

ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN BILINGÜES AMAZÓNICOS*

Pedro Manuel Falcón Ccenta
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Introducción

El presente estudio nos plantea las posibilidades de identificar los factores que condicionan las actitudes lingüísticas de dos poblaciones indígenas amazónicas peruanas con el fin de comprender, con mayor objetividad, la predisposición valorativa de los usuarios indígenas hacia su propia lengua y hacia el castellano; la identificación con su grupo y con la sociedad nacional en su conjunto. Así mismo, nos permite en primer lugar evidenciar elementos sociolingüísticos y culturales conducentes a bosquejar una configuración del escenario en el que desarrollan sus actividades; en segundo lugar, destacar los tipos de relaciones que establecen con miembros indígenas al interior de sus comunidades y con aquellos que no lo son tanto al interior como al exterior de sus comunidades.

Los grupos etnolingüísticos a los que nos referimos, ashaninka y aguaruna, son los de mayor importancia en el Perú, en el espacio amazónico, por su población, extensión demográfica y por sus antecedentes históricos. Según el último censo oficial de 1993, la población ashaninka alcanza a 50 791 personas y la aguaruna a 41 739 (Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú).

En este marco, la investigación que presentamos compromete las actitudes vinculadas a las lenguas, L1 y L2, a la identificación con sus grupos y sus implicancias en el proceso mismo de la formación escolar y su integración con la sociedad hegemónica. Fasold (1996:231) sostiene: "A menudo las actitudes lingüísticas son el reflejo de actitudes hacia miembros de grupos étnicos diferentes. Existen pruebas de que las actitudes ante la lengua pueden influir en la manera en que los profesores tratan a los alumnos...". Es en este sentido, que nosotros consideramos relevante analizar aspectos relativos al proceso de escolaridad comprometidos con niveles de autoestima; soportes socioculturales y lingüísticos, y por supuesto redes de interacción social.

* El presente artículo es parte de la investigación "Actitudes lingüísticas de poblaciones indígenas en la Amazonía peruana" CILA 2003. El equipo estaba integrado por los profesores Pedro Falcón, Elsa Vélchez, Minnie Lozada, Alicia Alonzo y los colaboradores Maggie Romani y Jairo Valqui.

Hay estudios que destacan de manera referencial aspectos relativos a las actitudes de los indígenas amazónicos como son el publicado por Bárbara Trudell (1995): “Más allá del aula bilingüe”; Falcón, Lozada y Alonzo (2000) en la Revista Letras N°s 99-100, pp.151-172: “El desarrollo del castellano de los hablantes indígenas amazónicos en la escuela limeña”; y el trabajo inédito de Falcón y Alonzo (2001): “El castellano como segunda lengua por parte de universitarios indígenas amazónicos residentes en Lima”.

Por ello, asumimos que los resultados de este estudio contribuirán a un mejor entendimiento de la predisposición valorativa hacia la lengua indígena y el castellano, así mismo permitirán la caracterización de factores que condicionan las actitudes hacia la L1 y L2, el grado de identificación con su grupo y la sociedad mayor que sin duda serán de mucha utilidad para las autoridades educativas tanto en su reconocimiento de tal situación como en su incorporación en los lineamientos de política educativa y planificación lingüística.

Los indígenas amazónicos constituyen sectores sociales política, educativa y económicamente todavía ignorados y no comprendidos por el Estado y la sociedad hegemónica. Ello implica, en muchos indígenas amazónicos, la aceptación de su inferioridad respecto de la clase no indígena. En términos lingüísticos, la aceptación de una lengua superior que en última instancia compromete la desaparición sistemática de las lenguas indígenas amazónicas, por ende, la destrucción y aniquilamiento de patrimonios vivos y despersonalización del individuo amazónico.

Metodología

Siguiendo a Fasold (1996), la investigación tiene una orientación mentalista de la actitud lingüística, incidiendo fundamentalmente en los aspectos afectivo y cognoscitivo; así, un estudio sociolingüístico contendría un componente básico de tipo cognoscitivo, en cuyo caso confluirlían las percepciones, creencias y estereotipos que el hablante tenga acerca de los hechos lingüísticos.

Si bien las actitudes hacia la lengua suelen expresarse en términos meramente afectivos, su definición se amplía incorporando todos los tipos de conducta relacionados con la lengua, actitudes sobre la conservación de la lengua, desplazamiento de lengua, etc.

Según Fishman en Etxebarria A Maitena (2001), hay buenos resultados en investigaciones llevadas a cabo en contextos sociales multilingües, los mismos que forman parte, inclusive, de acciones vinculadas con proyectos de política y planificación lingüística.

Los datos que presentamos son producto de la investigación de campo que se llevaron a cabo en dos regiones de la Amazonía peruana. En Selva Central, donde se ubican, entre muchas otras, las comunidades ashaninka de Pucharini, Centro Pumpuriani y Bajo Chirani; en la selva norte, donde se encuentra la comunidad aguaruna de Chipe.

Las técnicas utilizadas responden a patrones vinculados a la tradición cualitativa. Estas fueron, principalmente, los cuestionarios, las entrevistas y la observación. En el primer caso, el instrumento se elaboró al amparo de las variables: tiempo de residencia, género y grado de instrucción, contactos sociales, uso de lenguas, etnocentrismo y valoración hacia las lenguas. El método corresponde al tipo de preguntas cerradas, cuyas respuestas tienen fundamentalmente elecciones múltiples. Sin embargo, debemos indicar que a pesar de que el formato presentaba las características antes mencionadas se dio cierto margen de libertad en las respuestas. Así mismo, en el caso de los ashaninka, se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas especialmente a las personas representativas de las comunidades nativas, toda vez que los participantes¹ en la aplicación del instrumento teníamos estrecho contacto con los miembros de las comunidades de este grupo. Complementariamente, se estructuró una guía de observación para que los miembros del equipo accedamos al levantamiento de datos e información sin interferir mayormente en las actividades cotidianas de los indígenas amazónicos de las comunidades seleccionadas.

Panorama histórico

El contacto de las poblaciones amazónicas con grupos andinos, misioneros, conquistadores y otros agentes se ha producido aproximadamente a partir del siglo XVI; en el caso aguaruna un tanto más tardío respecto del ashaninka. Las vías de contacto empleadas para tal fin fueron físicas, sociales, lingüísticas, ampliándose en la actualidad a dimensiones físico-geográficas, ideológico-jurídicas y lingüístico-culturales.

1. Equipo del proyecto "Actitudes lingüísticas de poblaciones indígenas en la Amazonía peruana" CILA-UNMSM 2003.

En la actualidad, la población aguaruna tiene un entorno constituido por ribereños, campesinos, mestizos, colonos con quienes hay una distancia física, social y cultural significativa; mientras que los ashaninka tienen un entorno geográfico constituido, fundamentalmente, por mestizos y colonos con quienes se ha establecido una relación geográfica y social de dependencia, dominación y marginación.

En ambos grupos, las exigencias actuales de representatividad en el contexto peruano los han llevado al nombramiento de autoridades y dirigentes que no estaban contemplados en los patrones tradicionales de organización: Agente Municipal, Jefe, Teniente Gobernador, Promotor de Salud, etc. bajo normas evidentemente alejadas de la realidad indígena amazónica. Sin embargo, no es raro observar en los grupos ashaninka y aguaruna, con mayor recurrencia en este último, la participación de personajes tradicionales, quienes no siempre son alfabetos, pues en muchos casos son monolingües vernáculos o con uso incipiente del castellano como L2.

En los últimos 25 años, se han conseguido en el ámbito internacional logros como el reconocimiento legal de las lenguas amerindias por parte de la UNESCO y la OIT; en el ámbito nacional, se han bosquejado diseños de algunas estrategias políticas y administrativas con la participación del Estado, instituciones e indígenas, pero aún falta construir un diagnóstico real y profundo de la situación actual de los indígenas y sobre todo una planificación educativa y lingüística en la que se involucre a esta parte de la población peruana y se desprenda de allí la construcción de cambios estructurales que reviertan en los campos político, educativo y económico en beneficio de la mayoría de comunidades indígenas amazónicas en el marco de la realidad actual.

Un aspecto a tomarse en cuenta en la estructuración de un diagnóstico, consideramos, es la **evaluación de las actitudes lingüísticas** tanto de los indígenas como de los no indígenas.

Descripción del estudio

Caso ashaninka

En el valle del Perené, registramos 49 cuestionarios distribuidos en las comunidades nativas de Pucharini, Centro Pumpuriani y Bajo Chirani; 30 corresponden a adultos (de 26 a 50 años), 13 a jóvenes (de 15 a 25 años), y 6 a adultos mayores (más de 50 años).

El 57.14% de indígenas ashaninka encuestados residen en su comunidad de origen; el 14.2% es proveniente de otras comunidades desde hace más de 20 años; el 12.2%, desde hace 10 años; el 12.2, desde hace 5 años; y el 4% desde hace 20 años.

Los datos nos permiten señalar que el mayor porcentaje de los ashaninka oriundos de sus comunidades donde residen son adultos y adultos mayores; mientras que los jóvenes, en una proporción relativamente baja, han migrado de otras comunidades alejadas a otras cercanas a pueblos de colonos.

Así mismo, podemos sostener que los que establecen una mayor fluidez en las relaciones sociales son los jóvenes y adultos varones, así como algunas mujeres jóvenes que han recibido formación primaria y, en pocos casos, secundaria.

Es relevante anotar que las comunidades ashaninka en el valle del Perené establecen contactos sea permanentes o esporádicos con agentes sociales no ashaninka, dependiendo de su cercanía o lejanía a centros poblacionales, es decir, dependiendo de la configuración sociocultural que presenta el área en la que se hallan ubicadas. Hay algunas como la comunidad nativa de Pucharini que está enclavada en un espacio rodeado de población colona, siendo muchos mestizos miembros de la C.N antes mencionada.

Desde otra perspectiva, los ashaninka del valle del Perené han mostrado una trayectoria de contacto cada vez más intensa con el mundo exterior, ya sea con andinos, colonos, conquistadores, misioneros siempre en condiciones de desventaja y sumisión forzada. A pesar de que el territorio ashaninka fue objeto de incursiones muchas veces violentas por parte de los agentes foráneos, la conservación de los patrones culturales básicos del grupo se han mantenido. Durante la etapa de violencia terrorista que vivió el Perú en la década de los ochenta y parte de los noventa, los patrones lingüísticos y culturales, relativamente, se han revitalizado, diríamos, como consecuencia natural de sobrevivencia del grupo.

En las zonas de contacto permanente, podemos evidenciar que los jóvenes cuya L1 es ashaninka, a pesar de que manifiestan estar orgullosos de su lengua, no la usan sino esporádicamente al interior de sus comunidades, prefiriendo el uso del castellano y adoptando patrones culturales ajenos a los suyos.

Parece entonces aflorar un sentimiento encubierto de malestar y minusvalía lingüística vinculando su afectividad y conocimiento en mayor proporción hacia la lengua castellana. La mayoría de los jóvenes responden que los viejos

los únicos que hablan más la lengua nativa; mientras que los adultos consideran que tanto los adultos como los viejos lo hacen frecuentemente.

En consecuencia, como se puede advertir, los jóvenes son agentes de un proceso de cambio acelerado que trasciende los propios esquemas lingüístico culturales, pues la búsqueda de “progreso” los lleva a insertarse en la sociedad mayor en condiciones de clara desventaja. Evidentemente, en países como el nuestro, puede decirse que como el ser indígena no es motivo de admiración sino, por el contrario, de marginación, es comprensible que sus miembros sean proclives a despojarse de su lengua, de sus símbolos sociales, culturales que les impiden el acceso a la ciudadanía. La pérdida de estos valores y símbolos, inherentes al individuo, repercute en su proceso de desarrollo en tanto ser humano; particularmente en aspectos sociales, educativos y, por supuesto, económico. Es en este contexto que en las últimas décadas se ha incrementado la migración de jóvenes, hombres y mujeres de poblaciones indígenas amazónicas ashaninka a zonas urbanas, incluida Lima, asentándose fundamentalmente en las periferias de las ciudades. Por ello, consideramos, en función a los resultados (parciales) de la investigación que realizamos, el cada vez más significativo proceso de migración de los jóvenes entre 15 y 26 años, los mismos que están contribuyendo con la pérdida paulatina de la identidad lingüística y cultural de la población ashaninka. Este proceso influye negativamente en la formación académica y personal del individuo ashaninka, reforzando la marginación que han sufrido a través de su historia, siendo relegados a escalas más bajas dentro de la sociedad hegemónica.

A partir de estas consideraciones, creemos relevante ampliar el levantamiento de un diagnóstico actualizado que involucre aspectos educativos formales e informales de los indígenas y no indígenas, enfatizando el conocimiento de la realidad lingüística y cultural del país así como la configuración sociolingüística de la Amazonía a fin de implementar una política lingüística y planificación educativa, acorde con las necesidades reales de esta región.

Es imperativo sensibilizar a todos los agentes sociales de la existencia de sociedades amazónicas con características propias y que forman parte de la sociedad peruana. A través del tiempo, estos grupos han ido construyendo escenarios de resistencia en una relación desigual con la sociedad hegemónica que podría, en un plazo no lejano, acelerar el desplazamiento de la lengua indígena.

Caso aguaruna

En el caso de los aguaruna, se aplicaron 34 cuestionarios en la comunidad de Chipec, distrito de Imaza, departamento de Amazonas. Del total, 10 corresponden a adultos y 24 a jóvenes. Con respecto al tiempo de residencia, el 76% reside en su comunidad de origen; el 11% que proviene de otras comunidades reside en Chipec desde hace 10 años; y un 14% lo hace desde hace 20 años.

A diferencia de los ashaninka, las comunidades aguarunas mantienen cierta distancia geográfica y social con los no indígenas. Si bien, especialmente los jóvenes, establecen una relativa fluidez de interacción social con los no indígenas, así mismo, si bien se va generando en forma progresiva una dependencia económica, política, educativa y religiosa con el mundo exterior, existe una lealtad lingüístico-cultural muy marcada en el grueso de la población aguaruna, mostrando una mayor identificación con su lengua y sus patrones culturales.

La totalidad de jóvenes y adultos entrevistados hacen uso de su lengua sin prejuicios de ninguna clase; convierten a esta en un instrumento de cohesión al interior de sus comunidades y a nivel del grupo en su conjunto.

Los entrevistados muestran una valoración y actitud positiva hacia el castellano, pues consideran que este constituye un vehículo importante para el proceso educativo, la interacción social y el intercambio comercial con el mundo exterior.

El escenario de globalización en que vivimos también los involucra e influye sobre todo en los jóvenes aguaruna; esta influencia cuyos vehículos son la lengua y patrones culturales ajenos a la propia se constata en el campo comercial, a partir de una relación desigual entre el mestizo y el aguaruna; en el proceso educativo, a través de conflictos entre la visión y lengua foránea del maestro con la visión y lengua aguaruna de los alumnos y de la comunidad. Evidentemente estos elementos repercuten en el proceso de integración en la sociedad mayor e inevitablemente la segregación y marginación más allá de la lengua y cultura del individuo con sus diferencias y sus valores.

No olvidemos que uno de los factores de mayor resistencia a los impactos políticos, sociales, legales y educativos hasta ahora está centrado en la historia de los aguaruna, quienes se constituyeron en un grupo guerrero bien organizado capaz de repeler con éxito ataques desarrollados por los conquistadores,

colonizadores, misioneros, etc. característica que les ha permitido, a través del tiempo, ser menos vulnerables que los ashaninka, pero ¿por cuánto tiempo más?

Los aguaruna tienen un mayor arraigo en la conservación de los valores tradicionales básicos y evidentemente la lengua es un vehículo importante para la cohesión del grupo; sin embargo, es relevante observar lo que está pasando con ya no pocos jóvenes aguaruna que se sienten segregados y relegados por los mestizos y por la sociedad, por lo que consideran que la única manera de “progresar” es vía el uso del castellano, acceder a las ciudades importantes de la zona, de la costa, incluso de Lima. Esto quiere decir que se podría estar gestando una serie de condiciones para el abandono sistemático de patrones socioculturales del grupo, desplazamiento de la L1 y consecuentemente el resquebrajamiento de una actitud de valoración, orgullo e identidad con sus raíces que, indudablemente, repercutirían en su inserción a la sociedad mayor, cuyas dificultades de adecuación social, cultural y lingüística influirían en la estratificación social, en su perspectiva de desarrollo académico y laboral.

Conclusiones

1. Las actitudes lingüísticas de los ashaninka y aguaruna están vinculadas en menor y mayor proporción, respectivamente con la identidad del grupo.
2. Los jóvenes son agentes que evidencian sistemáticamente una sobrevaloración de la lengua castellana, en tanto vehículo instrumental para la integración con la sociedad mayor.
3. Las variables edad y etnocentrismo reflejan en ambos grupos (con mayor intensidad en los ashaninka) una tendencia de abandono de las prácticas tradicionales y una actitud sistemática desfavorable hacia sus lenguas maternas. En el caso aguaruna, parece establecerse con relativa fortaleza un mayor vínculo sentimental, afectivo hacia la L1.
4. Es imperativo ampliar y profundizar la evaluación de los factores que condicionan las actitudes hacia las lenguas en otros grupos indígenas y no indígenas que a su vez sirvan de base para implementar los lineamientos de política y planificación lingüística y educativa en una perspectiva de valoración no solo de las lenguas y culturas amazónicas, sino del individuo indígena y la comprensión, tolerancia y respeto por parte de los no indígenas dentro y fuera de las comunidades nativas.

Referencias bibliográficas

- BAKER, Collin. 1997. *Fundamentos de Educación Bilingüe y Bilingüismo*. Editorial Cátedra. Madrid.
- CARAVEDO, Rocío. 2001. *Varietades lingüísticas y relaciones interculturales. Reflexiones sobre el español en el Perú en Interculturalidad*. Comp. María Heise. FORTE-Pe y Ministerio de Educación; pp. 215-230. Perú.
- ETXEBARRÍA, A. Maitena 2001. *Principios y Fundamentos de Sociolingüística*. Editorial de la Universidad del País Vasco. Madrid.
- DAWIS, Robyn .1983. *Fundamentos y técnicas de medición de actitudes*. Limusa. México.
- FALCÓN, Lozada y ALONZO. 2000. "El desarrollo de los hablantes indígenas amazónicos en la escuela limeña". En *Revista de Letras-UNMSM*, N° 99-100; pp. 151-172. Lima.
- FASOLD, Ralph . 1996. *La Sociolingüística de la Sociedad*. Editorial Visor Libros S L. Madrid.
- GLEICH, Uta Von. 1989. "Actitudes lingüísticas entre hablantes bilingües de Ayacucho". ed: Luis Enrique López, Ines Pozzi-escot, Madeleine Zúñiga. En *Temas de Lingüística Aplicada* . Editores. Concytec/ GTZ; pp. 97 – 122. Lima.
- STECKBAUER, Sonja M. 2000. *Perú: ¿educación bilingüe en un país plurilingüe?* Editorial Frankfurt/Main. Madrid.
- TRUDELL, Barbara. 1995. *Más allá del aula bilingüe*. Ministerio de Educación e ILV. Lima.
- ZÚÑIGA, Madeleine, SÁNCHEZ, Liliana y ZACHARÍAS, Daniela. 2000. *Demanda y necesidad de educación bilingüe*. Ministerio de Educación-GTZ-KFW. Lima.